

En pos de una antropología a partir de las ciencias

Sobre:

Claudia Fonseca, Fabíola Rohden y Paula Sandrine Machado (orgs.), 2012, *Ciencias na vida. Antropologia da ciencia em perspectiva*, São Paulo, Editorial Terceiro Nome, 307 págs.

María Alejandra Dellacasa

Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires
maledellacasa@yahoo.com.ar

En una propuesta que apunta a reunir los trabajos de varios grupos de investigación en Brasil con los de científicos sociales de Estados Unidos, Portugal, Francia e Inglaterra, *Ciencias na vida* esboza un panorama de las principales temáticas que atraviesan los actuales estudios de la ciencia, desde la perspectiva antropológica. El trabajo va más allá de una compilación de autores y perspectivas teóricas acerca de la llamada *antropología de la ciencia*, en tanto esa conceptualización segmentaria resulta cuestionada al visibilizar una diversidad de temas y miradas que proponen construir una antropología “a partir de la ciencia” y no “de la ciencia” en sí misma.

La primera parte de este trabajo, “Trayectorias, interfaces y perspectivas”, constituye un análisis del itinerario de los estudios de la ciencia en Brasil y de la propia disciplina antropológica en clave reflexiva, dejando en un segundo plano el abordaje etnográfico que caracteriza el resto de la obra. Sérgio Carrara propone un recorrido histórico a través de la construcción de las representaciones y prácticas científicas, desde la mirada antropológica, partiendo de una perspectiva que pondera un enfoque localista. Mientras en su artículo Guilherme Sá plantea un abordaje de la ciencia que habilite una descentralización del propio punto de vista antropológico. De algún modo, haciendo etnografía y conociendo a otros podremos dilucidar la ontología de nuestra propia disciplina, afirma. En su narrativa de carácter altamente reflexivo prevalece un conjunto de metáforas en las que el discurso antropológico y el científico parecen interactuar en un juego de espejos. Por último, Fabíola Rohden nos conduce hacia el desafío

Ankulegi 18, 2014, 175-178

Fecha de recepción: 14-X-2014 / Fecha de aceptación: 16-V-2014

ISSN: 1138-347-X © Ankulegi, 2014

de analizar, desde la perspectiva antropológica, el papel de la ciencia en la producción de saberes y mecanismos de intervención concreta. En su artículo retoma el concepto de “red compleja” (Law, 1992; Haraway, 1995) en referencia a los múltiples factores, actores y escenarios que se conjugan a la hora de comprender un fenómeno. Para cerrar su recorrido, recupera la idea de coproducción (Jasanoff, 2004) en tanto permitirá interpretar la construcción de conocimiento científico y la tecnología como productos sociales, rompiendo con las (falsas) dicotomías que separan la naturaleza y la cultura, la objetividad y la subjetividad.

La noción de “conocimiento situado” (Haraway, 1995) a la que recurren las organizadoras nos recuerda que somos capaces de producir versiones del mundo que coconstruimos en interlocución con “otros”. En la que “cierto tipo de objetividad” nos invita a posicionarnos y tomar una actitud comprometida, frente a la imposibilidad de producir un conocimiento que refleje la “realidad” con absoluta “neutralidad”. En este sentido, uno de los planteos que se presenta en la introducción tiene que ver con ir más allá de un discurso acusativo o de “denuncia” a las ciencias estudiadas y, por el contrario, se propone integrarlas e interrelacionarlas en el análisis.

En el segundo apartado, “Genética y modos de ver e intervenir de la ciencia”, se conjugan tres trabajos sobre los avances y aplicaciones de la ciencia genética en las últimas décadas. El artículo de Helena Machado esboza parte de su investigación realizada en Portugal sobre el uso de bases de datos genéticos con propósitos forenses. La autora subraya la creciente importancia que ha cobrado la biovigilancia, como parte de un “proyecto técnico-genético y biopolítico global”. Uno de los aportes ori-

ginales del trabajo es la incorporación de lo que la autora denomina “pragmatismo genómico criminal” y que expresa el imaginario construido por las propias personas condenadas en torno a la tecnología de ADN. Por su parte, el artículo de Sara Gibbon, Eirini Kambriani y Andrea Zur Nieden aborda la relación entre nueva genética y subjetividad. Las autoras subrayan el creciente empoderamiento de las pacientes mediante el activismo y la subjetividad informada, y cómo ello repercute en nuevas formas y articulaciones que dan lugar a una ciudadanía caracterizada como “neoliberal”. A partir de un estudio comparativo de relatos etnográficos de Cuba, Grecia y Alemania de mujeres con cáncer de mama, sus interpretaciones, usos de servicios de salud y los genes BRCA, se proponen reconstruir el conjunto heterogéneo de subjetividades de las pacientes en contextos nacionales específicos. Finalmente, el trabajo de Marko Monteiro analiza una serie de publicaciones científicas en las que se establece una relación entre ciertas enfermedades, la genética y las “razas”. Partiendo del caso del cáncer de próstata y su dispar incidencia y gravedad entre población “negra” y “blanca”, el autor propone analizar las posiciones encontradas (entre explicaciones de base biologicista y explicaciones de origen socioeconómico) en el debate médico-científico en torno de las causas a las que se atribuyen dicha disparidad.

En la tercera sección de *Ciencias na vida*, intitulada “Medicalización y gerenciamiento de los cuerpos”, se abordan temáticas relacionadas con la salud reproductiva, la biomedicina y la tecnología. El trabajo de Ilana Löwy se centra en la noción de microquimerismo —la persistencia de células fetales en las madres y de células maternas en los recién nacidos— en relación con los avances científico-tecnológicos en biología y sus con-

secuencias en la redefinición de los conceptos de individuo y de parentesco. El microquimerismo está asociado a la idea de que cada ser humano constituye una mezcla heterogénea y única de células y sus desarrollos tienen implicancias en la conceptualización tradicional de los "lazos de sangre", habilitando modelos paralelos de heredabilidad. La autora concluye que estos avances permitirán romper con las genealogías rígidas y la certeza de que "todo está en los genes". El artículo de Lilian Krakowski Chazan recupera el concepto de *technological frame* (Pinch y Bijker, 1987; Bijker y Law, 1992) para un análisis de la introducción del ultrasonido en las prácticas obstétricas en Brasil. A partir de los relatos de "los pioneros" en la década de los años 70, Krakowski Chazan logra reconstruir el heterogéneo marco de referencia tecnológico que permitió la expansión y la estabilización del ultrasonido obstétrico (en Argentina, conocido como ecografía). A la vez que subraya otras cuestiones asociadas a su popularización como parte del proceso de medicalización del embarazo y la privatización de la salud en Brasil. El trabajo de Daniela Tonelli Manica utiliza como hilo conductor la biografía del médico e investigador bahiano Elsimar Coutinho y se propone develar ciertas conexiones entre políticas de salud, tecnología contraceptiva e industria farmacéutica. Una de las tesis más importantes de Coutinho tiene que ver con la inutilidad del sangrado menstrual y su control mediante fármacos anticonceptivos; la segunda mitad del siglo XX estuvo signada por la discusión sobre anticoncepción y políticas poblacionales a partir de dos posiciones en pugna: los "antinatalistas" y los "anticontrolistas". La estabilización de las redes y objetos sociotécnicos implicados en la anticoncepción dependen de la resolución de una serie de

debates y conflictos respecto de sus potenciales efectos tanto individuales (salud sexual y reproductiva) como colectivos (demográficos, económicos, políticos). Lo que implica, además, procesos de negociación simbólica acerca del cuerpo femenino, la fertilidad, la biopolítica y también los propios anticonceptivos. Finalmente, el trabajo de Martha Ramírez-Gálvez analiza, a través imágenes, textos y discursos, la "oferta" de técnicas que promocionan algunos centros de reproducción asistida en Brasil. Lo que denomina *triple alianza* entre ciencia, tecnología y capital ha posibilitado una masificación de los servicios y técnicas que se ponen a disposición y elección de los "clientes/usuarios" como parte de una promesa de realización personal y del sueño de tener hijos biológicos.

La última sección de esta obra, "Producción de conocimiento y sus articulaciones heterogéneas", se inicia con un segundo trabajo de Fabíola Rohden en el que se problematizan las definiciones de naturaleza y cultura, particularmente sus repercusiones en la producción de diferencias de género. Su interés se concentra en los argumentos y teorías explicativas que se utilizan en la comunicación científica para un público lego y que "consumimos" cotidianamente, dando cuenta de un proceso de coproducción que articula género y ciencia. Para el desarrollo de este artículo, propone un análisis de la obra *The Female Brain*, de la Dra. Louann Brizendine (2006), encuadrada en el género que caracteriza como "autoayuda científica". Seguidamente, el artículo de Claudia Fonseca propone un análisis que privilegia las intersecciones entre ciencia, política y moralidad plasmadas en los programas de educación para la primera infancia en Brasil. En relación con ello, analiza el discurso científico como parte de una construcción híbrida, que es citado

para instrumentalizar y legitimar políticas públicas de intervención y control en la vida social. En el desarrollo del trabajo la autora recupera los fundamentos que aporta el conocimiento científico y su cooperación para justificar las elecciones políticas y éticas en torno a la crianza y sus "efectos" para el futuro de toda la sociedad, en cada uno de los "colectivos de pensamiento" (Fleck, 2005) analizados. Por último, el trabajo de Ondina Fachel Leal y Rebeca Hennemann Vergara de Souza analiza el régimen global de propiedad intelectual y el corpus normativo asociado a este. Se presentan dos posiciones encontradas: en un caso, se argumenta que favorece la innovación y el crecimiento económico y que la transferencia de tecnología es una vía para contrarrestar la pobreza; en el segundo, se sostiene que no logra incentivar la innovación en contextos que parten de una situación de desigualdad estructural, en los que escasean los recursos humanos especializados y la capacidad técnica. El efecto se traduce en un aumento de los costos que termina impidiendo que la población más necesitada acceda a ellos. La propuesta de una mirada antropológica del ordenamiento jurídico en torno a la propiedad intelectual

promete dar visibilidad a la economía política de la producción de ciencia y tecnología.

Uno de los méritos de esta compilación es que logra reflejar parte de las dinámicas global/local en un juego en que la (co)producción de conocimiento y la difusión de los descubrimientos científicos muestra, por un lado, posturas más deterministas vinculadas a políticas de comunicación e intervención que promocionan un ordenamiento "global" y que se presentan como "verdades irreductibles", a la vez que las dinámicas que se presentan como más particulares y localistas permiten recuperar una comprensión del mundo y de los fenómenos más incierta, flexible y abierta.

En síntesis, las organizadoras de este volumen nos conducen a través de un recorrido por una serie de trabajos muy recientes e intentan ubicar líneas de análisis que atraviesen todas las temáticas abordadas y que conecten ciertos desarrollos teóricos clásicos de la antropología de la ciencia con problemáticas específicas y actuales. La propuesta de este volumen constituye una invitación abierta a reflexionar respecto de nuestro "posicionamiento" como científicos sociales, frente a la producción de conocimiento, las prácticas y las políticas de intervención específicas.